

Lección 7

HIDROGRAFÍA Y CLIMA DE LA TIERRA SANTA

No es necesario insistir en que el agua es de vital importancia para el Estado de Israel. Además, el 75% de los recursos hídricos deben utilizarse para el regadío; lo que sobra se destina a las industrias y las ciudades. La insuficiencia hídrica, sin embargo, no puede estrangular el desarrollo socioeconómico de la joven nación hebrea.

Si no fuera por el eficaz sistema de riego de Israel, los 5.000 km² de campos cultivables serían insuficientes para el abastecimiento interno. Las áreas de plantación, aunque comparadas con el Edén, poco beneficio reciben de las lluvias. Hay que tener en cuenta también su elevada tasa de evaporación. En realidad, el verdadero potencial agrícola de Israel consiste en menos de 2.000 km² de tierras de regadío intensivo.

Para compensar la mala distribución del agua, ya que la mayor parte de los recursos hídricos se encuentran en el norte del país, el gobierno Israelitas completó, en 1964, el Conducto Nacional que abastece al centro y sur de Israel. El sistema está dotado de gigantescos acueductos, canales abiertos, embalses, túneles, presas y estaciones de bombeo.

En cuanto al clima de Israel, es impresionante su variedad, a pesar de las exiguas dimensiones territoriales de la nación. No sería exagerado decir que la Tierra Santa es la síntesis meteorológica del mundo. Si en Jerusalén tenemos la nieve cantada en los salmos, en el Neguev encontramos un desierto tan calcinante como el Sáhara.

Esta Lección ofrece informaciones elementales para la comprensión del clima y de la formación hidrográfica de la Tierra Santa.

Bosquejo de la Lección

1. Mares de la Tierra Santa (Parte 1)
2. Mares de la Tierra Santa (Parte 2)
3. Mares de la Tierra Santa (Parte 3)
4. Ríos de la Tierra Santa (Parte 1)
5. Ríos de la Tierra Santa (Parte 2)
6. El clima de la Tierra Santa

Objetivos de la Lección

Al finalizar el estudio de esta Lección, usted deberá ser capaz de:

1. Definir etimológicamente la palabra hidrografía y especificar los mares que componen la hidrografía de Israel;
2. Relatar, según el registro bíblico, hechos históricos ocurridos en el mar de Galilea y en el mar Rojo;
3. Mencionar qué mar aparece en todos los mapas bíblicos por su proximidad a las tierras que sirvieron de escenario a la Historia Sagrada;
4. Citar las principales características de los ríos que conforman la cuenca del Mediterráneo;
5. Describir los ríos que componen la cuenca del Jordán y la formación del lago de Merom;
6. Relacionar los principales aspectos climáticos de Israel en sus montañas, litoral y desierto, así como la formación de vientos, estaciones y lluvias en la región.

TEXTO 1**MARES DE LA TIERRA SANTA***Parte 1*

Antes de entrar en el estudio de la hidrografía de la Tierra Santa, empezando por sus mares, entendamos qué es la hidrografía.

Hidrografía

Etimológicamente, la palabra hidrografía se forma por dos vocablos griegos: *hydro* – agua; y *graphein* – describir. La hidrografía, por tanto, es la ciencia que estudia todos los cuerpos de agua que existen en la superficie del globo. Son objetos de su estudio los océanos, mares, ríos, lagos y glaciares, además de las propiedades físicas y químicas del agua.

La hidrografía se encarga, también, de cartografiar las cuencas fluviales, los lechos de ríos y lagos y los fondos de mares y océanos.

Los mares de Israel

La hidrografía de Israel se compone de tres mares: Mediterráneo, Muerto y de Galilea. Este último, como veremos más adelante, no es propiamente un mar. Nos ocuparemos, también, del mar Rojo. Antes, sin embargo, definamos la palabra mar:

Técnicamente, el mar puede ser definido, según el diccionario AURÉLIO, como la masa de aguas saladas del globo terrestre; cada una de las porciones en que se divide el océano; y, gran masa de agua salada situada en el interior de un continente. Ya en el *DICIONÁRIO DE GEOGRAFIA MELHORAMENTOS*, tenemos esta definición: Parte de los océanos que se caracteriza por la forma particular de sus costas, por el tamaño y modelo del relieve.

Entre los hebreos, el “mar” comprendía cualquier gran masa de agua. Ellos lo consideraban creación del Señor: “De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan. Porque él la fundó sobre los mares, y la afirmó sobre los ríos” (Sal 24.1,2). Al patriarca Job le habló el Todopoderoso: “¿Quién encerró con puertas el mar, cuando se derramaba saliéndose de su seno, cuando puse yo nubes por vestidura suya, y por su faja oscuridad, y establecí sobre él mi decreto, le puse puertas y cerrojo, y dije: Hasta aquí llegarás, y no pasarás adelante, y ahí parará el orgullo de tus olas?” (Job 38.8-11).

1. *Mar Mediterráneo*. Con una longitud de 4.500 km y una superficie de tres millones de kilómetros cuadrados, el Mediterráneo es el mayor de los mares internos. Sus aguas bañan la Europa Meridional, Asia Occidental y África Septentrional. Famosos ríos, como el Nilo, el

Po, el Ródano, el Ebro y el Danubio, desembocan en su histórica y milenaria grandeza.

El Mediterráneo aparece en las Sagradas Escrituras con otros nombres: Gran Mar, Mar Occidental, Mar de los Filisteos, Mar de Jaffa. Bíblicamente, se le llama simplemente el Mar. Su importancia es indiscutible. Afirma Paul Valéry: “El Mediterráneo ha sido una verdadera máquina de fabricar civilización”. Lo mismo piensa E. M. Forster: “El Mediterráneo es la norma humana. Cuando la gente abandona este lago encantador, a través del Bósforo o de las Columnas de Hércules, se acerca a lo monstruoso y a lo extraordinario; y la salida meridional conduce a las más extrañas experiencias”.

Se cree que los fenicios, los mayores navegantes del mundo antiguo, fueron los primeros en explorar el Mediterráneo. Amantes del comercio, fundaron colonias a lo largo de todo el lado oriental del Gran Mar y a lo largo de África del Norte.

Las más antiguas civilizaciones de Oriente Próximo y Europa escribieron sus historias sobre las aguas del Mediterráneo: micénicas, griegas, fenicias, romanas, turcas, francesas, italianas. Durante los dos siglos que antecedieron a la era cristiana, Roma logró su unidad política en todo el Mediterráneo.

Actualmente, el Mediterráneo sigue siendo de vital importancia para diversos pueblos. Sus rutas incluyen puertos estratégicos como, por ejemplo, el de Génova, Nápoles, Barcelona, Trieste, Salónica, Beirut, Esmirna, Port Said, Alejandría, Constantinopla y Haifa.

El mar Mediterráneo baña toda la costa occidental de Israel. En estas inmediaciones, sus aguas son poco profundas, lo que hace imposible que se acerquen a él barcos de gran calado, razón por la cual no era utilizado por los judíos como vía de transporte. En realidad, se sentían ellos aislados por el Mediterráneo.

Jope era el único puerto del Gran Mar utilizado por los israelitas. Sin embargo, debido a sus arrecifes y bancos de arena, los marineros no se aventuraban a buscarlo con frecuencia. Compensando tales deficiencias, el Mediterráneo constituía una vastísima área defendible para la pequeña nación hebrea.

A través del Mediterráneo, Salomón recibió los valiosos cedros del Líbano para la construcción del Templo. En sus aguas, Jonás fue arrojado cuando huía de la presencia del Señor (Jon 1.3). A diferencia

del profeta engullido por el gran pez, Pablo utilizó el Gran Mar para universalizar el Evangelio.

En el siglo XVI, con las grandes navegaciones, se abrió un nuevo camino hacia Asia a través del Cabo de Buena Esperanza, en Sudáfrica. Era el apogeo de la Europa Atlántica. Debido a ello, el Mediterráneo tuvo su importancia reducida hasta 1869, año en que se hizo posible el Canal de Suez.

2. *Mar Muerto*. En las Escrituras, el mar Muerto no es así nombrado. Debido a la alta densidad de sal en sus aguas, los escritores bíblicos lo llaman Mar Salado. Josué así lo menciona:

“Las aguas que venían de arriba se detuvieron como en un montón bien lejos de la ciudad de Adam, que está al lado de Saretán, y las que descendían al mar del Arabá, al Mar Salado, se acabaron, y fueron divididas; y el pueblo pasó en dirección de Jericó” (Jos 3.16 – énfasis nuestro).

En el mar Muerto, hay más de 300 partes de sal por cada mil de agua, lo que caracteriza la mayor tasa de salinidad del mundo. Es prácticamente imposible bucear en sus aguas. Algunos turistas aprovechan para fotografiarse cómodamente flotando en el mar Muerto, leyendo sus periódicos y revistas.

El mar Muerto recibe también los siguientes nombres: Mar de Arabá (Dt 3.17), Mar Oriental (Ez 47.18; Jl 2.20), Mar de Sal, al-Bahr-al-Mayyit, en árabe, y Yam há-Melah, en hebreo. Flavio Josefo lo denomina Lago de Asfalto por los fragmentos de betún que flotan en su superficie. Para los árabes, es el Mar Pestilente. En el Talmud, se le llama Mar de Sodoma. Los pueblos vecinos de Israel le dan otros apodos: Mar de Sodoma y Gomorra, Mar de Zegor, Mar de Lot etc.



Situado en la desembocadura del río Jordán, entre los montes de Judá y Moabe, el mar Muerto constituye la más profunda depresión

de la Tierra. Se encuentra a más de 400 metros por debajo del nivel del Mediterráneo. Con 80 kilómetros de largo por 17 de ancho, el Mar Salado ocupa una superficie de 1.020 km². La cuenca del lago está dividida en dos por la península de Lisan (“lengua”): la mayor, al norte, cubre tres cuartas partes de la superficie total y alcanza una profundidad de 400 metros, mientras que la otra escasamente llega a los cuatro metros.

En la región que ocupa el mar Muerto se encontraban probablemente las impenitentes Sodoma y Gomorra, destruidas por el Todopoderoso (Gn 19). En sus aguas saladas no hay ninguna forma de vida. El mar Muerto es el símbolo de la consecuencia del pecado. Ningún pez se puede acercar a este cementerio acuático.

Del mar Muerto, el Estado de Israel extrae formidables divisas en sal y minerales. Su riqueza se estima en 22 billones de toneladas de cloruro de magnesio; 11 billones de toneladas de cloruro de sodio; 7 billones de toneladas de cloruro de calcio; 2 billones de toneladas de cloruro de potasio y 1 billón de toneladas de bromuro de magnesio. Estas cifras fueron tomadas del libro Geografía de la Tierra Santa, del pastor Eneas Tognini.

Julius Minhan habla de las fabulosas riquezas del mar Muerto: “¿Cómo están esas riquezas? Están en sales que las industrias de todo el mundo buscan desesperadamente. Incluidas las innumerables toneladas de sales y metales preciosos, hay muchos otros, ¡y qué fatigoso sería su enumeración! Nos limitaremos a decir que la fortuna que se puede sacar del mar Muerto daría para comprar a todos los países de influencia musulmana de Asia, Europa y África en contrapeso”.

Dada su posición geográfica, el mar Muerto no tiene desembocadura. La solución es la descomunal evaporación de sus aguas: se evaporan unos ocho millones de toneladas de agua al día. En la región, la temperatura puede alcanzar los 50° Celsius, lo que hace que el mar Muerto parezca una gigantesca olla hirviendo. Su pérdida de humedad se compensa en parte con las aguas de los ríos Jordán, Hasa, Muhib y Zarqa, y con los mantos freáticos.

En las proximidades del mar Muerto se encontraba la Fortaleza de Maqueronte (donde Juan el Bautista fue torturado), construida por Alejandro Janneo en el 88 a.C. y arrasada por los romanos en el 56 a.C. Más tarde sería reconstruida por Herodes el Grande, quien

también hizo construir la ciudadela de Masada en la orilla occidental del Mar Salado, el último bastión de la resistencia judía al dominio romano. Al norte se encuentran las ruinas de la comunidad esenia, donde se hallaron los manuscritos del mar Muerto.

TEXTO 2

MARES DE LA TIERRA SANTA

Parte 2

3. *Mar de Galilea.* Este no es propiamente un mar. vSe trata en realidad de un gran lago de agua dulce alimentado por el río Jordán. En el Nuevo Testamento, recibe los siguientes nombres: Mar de Cineret, Mar de Tiberias y Lago de Genezaret.

¿Por qué entonces los judíos lo llaman mar? Por su tamaño y por las violentas borrascas que lo azotan. El mar de Galilea tiene 24 kilómetros de largo por 14 de ancho. Con una profundidad media de 50 metros, se encuentra casi 230 metros más abajo del nivel del Mediterráneo. Dada su posición, sirve de punto de equilibrio para las aguas del Jordán.

El mar de Galilea está a 45 kilómetros al este del Mediterráneo y a 100 kilómetros al noreste de Jerusalén. En su orilla oriental hay altas montañas. En su margen occidental se extienden fértiles llanuras e importantes ciudades como Genezaret, Betsaida, Tiberias, Capernaum, Corazín y Magdala.



En esta región, Jesús llevó a cabo importantes etapas de su ministerio. Ahí, enseñó, realizó prodigios y maravillas, reprimió la furia de las aguas y, con audacia, anunció el Reino de los Cielos. Sobre las aguas del gran lago, caminó el Divino Maestro.

Al norte del mar de Galilea, el clima es agradable y propicio para el desarrollo de grandes proyectos agropecuarios. He aquí las impresiones de W. J. Goldsmith: “En Galilea, hemos visto siete particularidades destacadas: su dependencia del Líbano, la abundancia de agua procedente de él, su fertilidad y abundancia, sus características volcánicas, las grandes carreteras que atraviesan la región, una población densa e industrial, y la proximidad al mundo exterior. Nótese: Estas siete

características de Galilea en general, las vemos concentradas en el lago y sus orillas. El lago de Galilea era, en efecto, el centro neurálgico de la provincia. Imaginemos la abundancia de agua, la fertilidad, la influencia volcánica, las carreteras, una población numerosa, el comercio, la industria y una fuerte influencia griega: imaginemos todo esto reunido en un valle profundo, bajo un calor casi tropical, y tendremos el escenario donde surgió el cristianismo y donde trabajó el propio Cristo”.

En el periodo neotestamentario, había nueve ciudades en torno al mar de Galilea, con una población estimada de 150.000 habitantes. Goldsmith nos da otras informaciones: “Betsaida y Cafarnaúm estaban al norte, atravesadas por la carretera galilea más transitada, la Villa Maris, pero no podemos precisar su ubicación. El lugar más probable de Cafarnaúm, donde vivió Jesús y donde vio a Mateo ‘sentado al banco de los tributos públicos’, es lo que ahora se llama Tel Hum”.

Con su forma ovalada, el mar de Galilea es muy piscícola. En este lago hay 22 especies de peces, entre ellas: carpas, sardinas, siluros, doradas y el famoso “chromis simonis”, o pez de San Pedro. En tiempos de Jesús, la pesca era una rentable industria en Cafarnaúm. George Adam Smith describe el famoso y bíblico lago de Israel: “Aguas dulces, llenas de peces, una superficie de un azul centelleante. El lago de Galilea es a la vez comida, bebida y aire; un descanso para los ojos, un calmante del calor y un refugio del ruido y la multitud”.

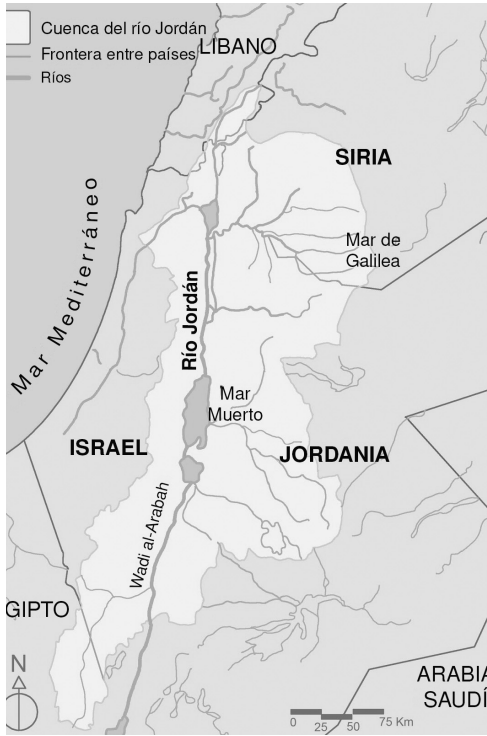
4. Mar Rojo. Aunque no pertenezca a la Tierra Santa, se encuentra el mar Rojo estrechamente relacionado con la historia del pueblo israelita. Es conocido en las Sagradas Escrituras como “Yam Suph”, que significa mar de juncos. En él se encuentra, en grandes cantidades, el alga conocida como *trichodesmium erythraeum* que, cuando muere, adquiere una tonalidad marrón rojiza, lo que justifica el nombre del mar.

El mar Rojo separa los territorios egipcio y saudí. En la parte septentrional, está dividido en dos brazos por la península del Sinaí. El brazo occidental se conoce como golfo de Suez. El brazo oriental se conoce como golfo de Áqaba.

Con casi dos mil kilómetros de largo, entre el estrecho de Bab al-Mandeb y el Suez, en Egipto, y unos 300 kilómetros de ancho, sumando una superficie de 450.000 km², el Mar Rojo baña el Sudán, Egipto y Eritrea al oeste; y Arabia Saudí y Yemen al este. Una pequeña franja del golfo de Áqaba baña Israel y Jordania.

En el Mar Rojo se encuentra el estrecho de Bab al-Mandeb, que conecta el extremo sur del mar con el océano Índico. Este pasaje, que

hace del mar Rojo una ruta entre Europa y Asia, se mantiene abierto mediante explosiones y dragados.



Sobre el golfo de Suez, afirma Buckland: “El golfo de Suez se ha ido estrechando gradualmente desde la era cristiana (Is 11.15 y 19.5), secándose la lengua del mar Rojo en una distancia de 50 millas. Por lo tanto, cada vez es más difícil determinar por dónde cruzaron los israelitas el Mar Rojo; pero probablemente debe ser cerca de los actuales lagos Amargos. A la entrada del golfo de Áqaba se encontraban los dos únicos puertos del mar Rojo mencionados en la Biblia: Elat y Ezión-geber. La parte más ancha del mar Rojo, hasta el lugar donde se divide en dos golfos, es de 200 millas, y la parte más estrecha es de 100 millas, un poco más o menos. La anchura media del golfo de Suez es de 18 millas, mientras que la del golfo de Áqaba es considerablemente menor. El primero comunica con el Mediterráneo por el canal de Suez. Es probable que los israelitas hubieran cruzado el mar Rojo en un punto situado a un treinta millas al norte de la actual entrada del golfo de Suez, es decir, en el extremo norte del mar Rojo, tal como era entonces.

Como todo el ejército egipcio pereció en las aguas, debió ser en este lugar donde el mar Rojo tenía al menos 12 millas de ancho. La liberación de los israelitas, al cruzar el mar Rojo, se convirtió, en el espíritu de la nación judía, en el mayor hecho de su historia”.

TEXTO 3

MARES DE LA TIERRA SANTA

Parte 3

5. *Mar Adriático.* En Hechos 27, encontramos al apóstol Pablo, ya prisionero en Roma, siendo transferido a la capital del imperio. Fue un viaje turbulento. En los versículos 9 a 26, se nos habla de las dificultades a las que se enfrentó la nave adramitena (de Adramitio, puerto de Asia Menor, cerca de Troas). En el versículo 27, vemos que el mar estaba agitado: “Venida la decimacuarta noche, y siendo llevados a través del mar Adriático”.

El mar Adriático tomó su nombre prestado de la antigua ciudad romana de Adria, situada en la región italiana del Véneto. En el

Nuevo Testamento, su denominación se aplicaba indistintamente a todo el mar abierto entre Grecia y Sicilia.

Situado entre la península italiana y la balcánica, el Adriático es uno de los pequeños mares que forman el Mediterráneo. Ocupa una superficie aproximada de 130.000 km², con una longitud de 800 km y una anchura media de 180 km. Se caracteriza por su bajo nivel de salinidad, sobre todo en el norte, donde recibe los ríos Adigio, Po y otros. Durante el Imperio Romano y toda la Edad Media, el Adriático era el camino más corto hacia Oriente. En el siglo XVII, su función económica se redujo al cabotaje; sin embargo, hacia 1950, el turismo calentó la economía de las costas adriáticas.

6. *Mar Caspio*. El Caspio, llamado así por los antiguos habitantes de la región (los Caspis), ocupa el extremo noreste del mundo bíblico. Posee una rica cuenca petrolífera, una estratégica vía de comunicación entre los países que lo rodean y una abundante fauna ictiológica, aumentando considerablemente su importancia económica.

Situado entre Asia y Europa, el mar Caspio limita al norte con Rusia y al sur con los montes iraníes de Elburs. Al este está Kazajstán y, al oeste, la vertiente oriental de la cordillera del Cáucaso. Ocupando una superficie de 371.000 km², se extiende de norte a sur a lo largo de 1.220 kilómetros y, de este a oeste, presenta una anchura media de 320 kilómetros.

Longitudinalmente, existe una cuenca centro-meridional, originada por una falla tectónica, que se extiende hacia el sur, donde ya se aproxima a los mil metros. En el Caspio, hay más de cincuenta islas de tamaño insignificante.

Aunque no tenga salida a otros mares y reciba aguas de varios ríos, como el Volga y el Térek, el mar Caspio viene mostrando un lento, pero continuo, descenso de su nivel.

7. *Mar Negro*. El mar Negro, o Pontus Euxinus, como era conocido, fue el escenario de la aventura de la mitológica nave Argo. En este viaje, Jasón y los argonautas se esforzaron hasta la extenuación en busca del vellocino de oro. Importante vía de comunicación entre Europa Oriental y el Mediterráneo, el mar Negro se extiende, en forma ovalada, a lo largo de 461.000 km². Su anchura alcanza los 1.200 kilómetros.

En el mar Negro, hay una zona de entre 70 y 100 metros de profundidad, situada en su centro, y de entre 150 y 250 metros en las orillas,

donde el oxígeno simplemente no existe y donde se concentra una enorme cantidad de sulfuro de hidrógeno en disolución, lo que impide la aparición de vida. Justo por encima de estas capas, sin embargo, el agua es hiperoxigenada y es rica en plantas y animales marinos.

Otro hecho que subraya la importancia del mar Negro son las ciudades que lo rodean: Odessa, en Ucrania; y Estambul, antigua Constantinopla, en Turquía, que desempeñó un importante papel en la historia del cristianismo.

Aunque no aparezca mencionado en las Escrituras Sagradas, el mar Negro figura en todos los mapas bíblicos por su proximidad a las tierras que sirvieron de escenario a la Historia Sagrada.

Golfo Pérsico

Algunos estudiosos apoyan la idea de que la ciudad de Ur, cuyas ruinas se encuentran a 240 km de la orilla septentrional del Golfo, estaba situada en sus costas.

Situado al este de la Península Arábiga, el golfo Pérsico constituye la frontera occidental de Persia, donde confluye con los valles de los ríos Tigris y Éufrates. El golfo Pérsico es una porción de mar del Océano Índico, situado entre la península arábiga y el sureste de Irán. Tiene una superficie de 239.000 km² y se extiende a lo largo de 900 kilómetros por el continente.

Las únicas aguas fluviales que recibe proceden de los ríos Karún, Tigris y Éufrates. Teniendo en cuenta la rápida evaporación de sus aguas, debida a la elevada temperatura de la región, se comprende la razón de su alto nivel de salinidad; algo así como 37 a 41 gramos de sal por litro de agua.

Más de la mitad de las reservas mundiales de petróleo se encuentran en la región del golfo Pérsico. Su nombre no se menciona en la Biblia, pero está presente en los mapas del mundo bíblicos.

TEXTO 4

RÍOS DE LA TIERRA SANTA

Con ocasión del descubrimiento de Brasil, Pero Vaz de Caminha escribió al rey de Portugal: “Las aguas son muchas”. No exageraba el escriba de Dom Manuel I. En la Tierra Santa, sin embargo, los recursos hídricos son escasos. Una de las mayores preocupaciones del gobierno Israelitas es mantener estable el suministro de agua en el país.

De los ríos existentes en Israel, sólo el Jordán merece, realmente, ese nombre. Los demás se llamarían arroyos y riachuelos.

Veremos a continuación cómo son los ríos israelitas. Primero estudiaremos los que componen la cuenca del Mediterráneo; después, los que forman la cuenca del Jordán.

Qué es un río

Recurramos de nuevo al *DICCIONARIO AURÉLIO*: “Curso natural de agua, de extensión más o menos considerable, que se desplaza de un nivel superior a otro inferior, aumentando progresivamente su caudal hasta desembocar en el mar, en un lago o en otro río, y cuyas características dependen del relieve, del régimen hídrico, etc.”.

El hebreo tiene varios vocablos para describir un río. Nahal significa, según el Nuevo Diccionario Bíblico, un uadi o valle dotado de una corriente de agua; en verano se convierte en un lecho seco o barranco, aunque en invierno sea una corriente copiosa. El segundo término, nāhār, es la palabra habitual con el sentido de río en la lengua hebrea.

La cuenca del Mediterráneo

La cuenca del Mediterráneo se compone de los siguientes ríos: Belus, Kishon, Kana, Gaas, Sorek y Besor.

- a) *Río Belus*. Corriendo al suroeste del territorio asirio, el río Belus fluye hacia el Mediterráneo. En las Sagradas Escrituras, aparece bajo el nombre de Sihorlibnat, como leemos en Josué 19.26: “Alamelec, Amad y Miseal; y llega hasta Carmelo al occidente, y a Sihorlibnat”. Las aguas del Belus se descargan en la bahía de Acre, en las proximidades de la ciudad de Acco. Durante dos tercios del año, el río permanece seco, constituyendo uno de los numerosos uadis de la región. Hoy, el Belus es llamado Naman por israelíes y árabes.
- b) *Río Kishon*. Es el mayor río de la cuenca del Mediterráneo y el segundo en importancia en Israel. Los árabes lo llaman Nahr Makutts. Naciendo en Esdraelom, recibe numerosas ramificaciones a lo largo de su curso. En las inmediaciones del Tabor y del Pequeño Hermón, él ya es bien caudaloso. En las proximidades del Kishon se encontraba la ciudad de Tminat, donde vivía Dalila, la prostituta filisteá que llevó a Sansón a la desgracia. El río desemboca en el Mediterráneo, entre Jope y Ascalón. A diferencia del Belus, el Kishon es perenne; sus aguas no se secan ni siquiera en verano.

- c) *Río Caná*. Sólo mencionado en el Antiguo Testamento, este río era una frontera natural entre las tribus de Efraín y Manasés. Nace en las inmediaciones de Siquem y atraviesa la llanura de Sarón. Sus aguas también desembocan en el Mediterráneo. Su nombre se debe a que fluye cerca de la ciudad de Caná de Efraín. En la Antigüedad, abundaban los juncos en sus orillas. El río Caná es también un uadi; sólo tiene agua durante los meses de lluvia.
- d) *Río Gaas*. Josué, general de Israel y sucesor de Moisés, fue enterrado en el monte Gaas, en cuyas proximidades fluye un arroyo también llamado Gaas. Como los demás uadis, sólo tiene agua en determinadas épocas del año. Las aguas de Gaas fluyen por la llanura de Sarón hasta el mar Mediterráneo, cerca de Jope. Gaas, en hebreo, significa terremoto.
- e) *Río Sorek*. El Sorek vierte sus aguas en el Gran Mar entre Jope y Ascalón, al norte del antiguo territorio filisteo. Sus nacientes se encuentran en las montañas de Judá, al suroeste de Jerusalén. En el valle donde desemboca este río vivía la novia de Sansón. En hebreo, Sorec significa viña elegida, debido a los viñedos de las orillas de este río.
- f) *Río Besor*. El Besor no es propiamente un río, sino un arroyo situado en las proximidades de Siclag, en el sur de Judá. Es el más caudaloso de los uadis que desembocan en el Mediterráneo. El nombre actual de este río es Sheriah. En las proximidades de Besor, David liberó a los habitantes de Siclag de las garras de los amalecitas, en uno de sus mayores logros. Besor es sinónimo de refrigerio.

TEXTO 5

RÍOS DE LA TIERRA SANTA

Parte 2

La cuenca del Jordán

La cuenca del Jordán es formada por los siguientes ríos: Jordán, Querit, Cedrón, Yarmuk, Jaboc y Arnón. Algunos de estos afluentes son bastante pequeños, casi inexpresivos.

- a) *Río Jordán*. Este río tiene tres fuentes: Banias, Dan y Hasbani. Ellas no nacen en territorio Israelitas, sino que comienzan a fluir desde el monte Hermón, situado en Siria. En hebreo, Jordán significa declive o lo que desciende, debido a su vertiginoso curso: desde la cima del Hermón hasta la depresión más profunda del planeta: el mar Muerto.

A pesar de su importancia histórica, el Jordán es un río pequeño, de 252 kilómetros de longitud, teniendo en cuenta sus numerosos meandros. Oswaldo Ronis describe el curioso curso de este río:

“Es costumbre dividir el curso del Jordán en tres tramos para un estudio más detallado:

- **El primer tramo**, es decir, la región de los manantiales, es el que acabamos de describir en sus aspectos más septentrionales y que llega hasta el lago de Merom. Después de la confluencia de los cuatro manantiales, el Jordán atraviesa una llanura pantanosa a lo largo de 11 kilómetros y entra en el lago de Merom. En este tramo, su anchura varía mucho y la profundidad oscila entre 3 y 4 metros.

- **El segundo tramo**, también llamado Jordán superior, comprende el río entre el lago de Merom y el mar de Galilea, con una longitud de unos 20 kilómetros. Es un tramo casi rectilíneo, con un declive de 225 metros, lo que forma sus aguas impetuosas y provoca un enorme trabajo de erosión. La fuerza de la impetuosidad de las aguas del Jordán en este tramo es tal que casi 20 kilómetros dentro del mar de Galilea aún es perceptible su corriente. En este tramo, el terreno es rocoso, con vegetación media, y la anchura del río varía entre 8 y 15 metros.

- **El tercer tramo**, o el Jordán Interior, se extiende desde el mar de Galilea hasta el mar Muerto sobre una distancia de 117 kilómetros en línea recta, y unos 340 kilómetros a lo largo del sinuoso lecho del río, teniendo una anchura que varía entre 25 y 35 metros, y de 1 a 4 metros de profundidad. Este tramo sufre un declive de 200 metros por el que el río desciende precipitadamente, formando numerosos meandros y cascadas y ensanchando el valle hasta 15 kilómetros, como ocurre a la altura de Jericó. Este valle es limitado casi en toda su longitud por verdaderas murallas de piedra caliza, lo que hace muy difícil atravesarlo. Hasta la época romana, no existían puentes sobre el Jordán. De modo que su cruce se hacía en ciertos lugares con orillas y aguas menos profundas, llamados vados. Uno de estos vados estaba frente a Jericó, otro, cerca de la desembocadura del río Jaboc y, el tercero, cerca de Sucot.”

En los tiempos bíblicos, había grandes florestas a orillas del Jordán. Hoy, sin embargo, la región está desnuda y prácticamente muerta. Las palmeras, las datileras y los tamariscos son sólo un pálido reflejo de la exuberancia de antaño. Así es como se veía el área del Jordán en las Sagradas Escrituras:

“Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, como el huerto de Jehová, como la tierra de Egipto en la dirección de Zoar, antes que destruyese Jehová a Sodoma y a Gomorra. Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán; y se fue Lot hacia el oriente, y se apartaron el uno del otro” (Gn 13.10,11).

Abraham, Isaac y Jacob se hicieron íntimos del río Jordán, cuyas aguas se abrieron para que el pueblo de Dios conquistara Canaán. Mostrándose perenne y resistiendo a todas las intemperies, el Jordán siempre estuvo ligado a la Historia Sagrada. Fue en su lecho donde Naamán fue curado de la lepra (2 R 5.14). En sus orillas, Juan el Bautista bautizó al Hijo de Dios (Mr 1.9).

El Jordán no es un río atrayente. Desde un punto de vista humano, Naamán tenía toda la razón al no querer bañarse en sus aguas oscuras y turbias. Después de todo, en la tierra natal de este valiente general había arroyos cristalinos. Además, el clima en esta zona es caluroso y sofocante.



El-Seri-Ah al-Kabirah es el nombre árabe del río Jordán, cuyo significado es el gran abrevadero, probablemente por el gran volumen de agua que vierte en el mar Muerto: ¡17.280.000 metros cúbicos al día! El Jordán no es navegable, pero era una excelente defensa natural para Israel en los tiempos antiguos.

- b) *Arroyo de Querit*. Perseguido por la indecente y diabólica Jezabel, el profeta Elías recibió del Señor la siguiente orden: “Apártate de aquí, y vuélvete al oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, que está frente al Jordán. Beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer. Y él fue e hizo conforme a la palabra de Jehová; pues se fue y vivió junto al arroyo de Querit, que está frente al Jordán” (1 R 17.3-5).

El Querit también no es exactamente un río. Es otro de los muchos uadis existentes en la Tierra Santa. Para algunos autores, este arroyo no es más que un hilillo de agua que, la mayor parte del año, permanece completamente seco. Teniendo su nacimiento en las montañas de

Efraín, el Querit desemboca en el río Jordán. Este arroyo se encuentra en Transjordania.

- c) *Arroyo de Cedrón*. El Monte de los Olivos está separado del Moriah por el río Cedrón, cuya designación significa oscuro en hebreo. Naciendo a dos kilómetros y medio de Jerusalén, fluye hacia el suroeste. En su curso, el río acompaña a los muros de la Ciudad Santa y recorre 40 kilómetros antes de verter sus aguas en el Mar Muerto.

Por el Cedrón pasó el rey David cuando huía de su demagogo y ambicioso hijo: “Y todo el país lloró en alta voz; pasó luego toda la gente el torrente de Cedrón; asimismo pasó el rey, y todo el pueblo pasó al camino que va al desierto” (2 S 15.23). Siglos más tarde, Jesús, el mayor descendiente del rey David, pasó por esta región: “Habiendo dicho Jesús estas cosas, salió con sus discípulos al otro lado del torrente de Cedrón, donde había un huerto, en el cual entró con sus discípulos” (Jn 18.1).

- d) *Río Yarmuk*. Este río, el mayor afluente oriental del Jordán, está formado por tres brazos. Durante la conquista de Canaán, sirvió de frontera entre la tribu de Manasés y la región de Basán. Tras deslizarse por los montes, el río penetra en el Jordán, a 200 metros por debajo del nivel del mar. No se menciona en las Sagradas Escrituras, y los griegos lo conocían como Ieromax. En la actualidad, se llama Sheriat-el-Man-jur.
- e) *Río Jaboc*. El Jaboc nace al sur de la montaña de Galaad. Tributario oriental del Jordán, el río fluye en tres distintas direcciones: este, norte y noroeste. Antes de desembocar en el Jordán, traza un semiéclipse entre el mar de Galilea y el mar Muerto. El Jaboc es perenne y su curso se extiende a lo largo de unos 130 kilómetros. En el pasado, servía de frontera entre las tribus de Rubén y Gad. En sus inmediaciones, el patriarca Jacob luchó con el Ángel del Señor. El combate fue encarnizado. Al final, el piadoso hebreo recibió inefable bendición (Gn 32.22-31). En el valle del Jaboc, la simiente de Abraham pasó a llamarse Israel. Jaboc significa lo que se derrama. Los árabes, sin embargo, lo llaman Nahar ez-Zerka – río azul.
- f) *Río Arnón*. En 1868, el misionero alemán F. A. Klein encontró en Dibon, en las inmediaciones del río Arnón, la famosa Piedra Moabita, que llevaba una inscripción en hebreo y en fenicio. La escritura bilingüe confirmaría, para asombro de muchos incrédulos, la historicidad del pasaje bíblico de 2 Reyes 3.4-27. El descubrimiento

arqueológico de Klein demuestra cuán importante es el río Arnón (que significa rápido y tumultuoso) para la historia de la Tierra Santa.

El Arnón nace en los montes de Moab y desemboca en el mar Muerto. Durante siglos, este afluente sirvió de frontera natural entre los moabitas y los amorreos. Más tarde, con la conquista de Canaán, empezó a separar a los israelitas de los moabitas. Isaías y Jeremías hablaron del Arnón en sus escritos (Is 16.2; Jer 48.20). Actualmente, el Arnón se conoce como Uadi el-Modjib. En las estaciones lluviosas, este río es caudaloso. Sin embargo, después de la primavera, comienza a secarse.

Lago de Merom

El vocablo lago proviene del latín *lacus* y significa *depósito de agua*. El término latino, sin embargo, procede de este vocablo griego: *lakkos* – zanja, pozo.

Geográficamente, los lagos son constituidos por grandes masas de agua concentradas en depresiones topográficas. Se encuentran con mayor frecuencia en zonas de latitudes elevadas. En cuanto al tamaño, no hay uniformidad. Los lagos suelen ser alimentados por arroyos o ríos. El drenaje de sus aguas se realiza mediante uno o más emisarios. Sólo encontramos un lago en la Tierra Santa. Se trata del lago Merom. En sentido estricto, incluso el mar de Galilea se considera un lago. Sin embargo, debido a sus grandes dimensiones, no es clasificado como tal por la geografía bíblica.

El lago Merom es también conocido como las aguas de Merom, según consta en el libro de Josué: “Todos estos reyes se unieron, y vinieron y acamparon unidos junto a las aguas de Merom, para pelear contra Israel. Mas Jehová dijo a Josué: No tengas temor de ellos, porque mañana a esta hora yo entregaré a todos ellos muertos delante de Israel; desjarretarás sus caballos, y sus carros quemarás a fuego. Y Josué, y toda la gente de guerra con él, vino de repente contra ellos junto a las aguas de Merom” (Jos 11.5-7). Formado por las aguas del Jordán, el lago Merom tiene diez kilómetros de largo por seis de ancho y se halla a dos metros sobre el Mediterráneo. Su profundidad varía entre tres y cuatro metros. Hoy, el lago ya no tiene su antigua forma porque ha sido adaptado por la ingeniería israelí a las necesidades del país. Merom está a 20 kilómetros del mar de Galilea.

TEXTO 6

EL CLIMA DE LA TIERRA SANTA

Como ya hemos dicho, a pesar de sus exiguas dimensiones territoriales, Israel presenta una impresionante variedad de climas. Pero antes de estudiar este aspecto

tan importante de las tierras bíblicas, tengamos unas nociones elementales sobre lo que conocemos como clima.

Qué es el clima

Maximilien Sorre lo explica así: “El clima se define modernamente como la síntesis del tiempo o del ambiente atmosférico constituido por la serie de estados de la atmósfera sobre un lugar, en su sucesión habitual”.

La ENCICLOPEDIA MIRADOR INTERNACIONAL habla de la importancia del clima en la vida del planeta: “El clima está tan íntimamente ligado al mundo biológico del planeta, que la actual distribución geográfica de las especies animales y vegetales no puede comprenderse bien sin su estudio; interviene también en la formación de los suelos, en la descomposición de las rocas, en la elaboración de las formas del relieve, en el régimen de los ríos y de las aguas subterráneas, en la explotación de los recursos económicos, en la naturaleza y ritmo de las actividades agrícolas, en los tipos de cultivo practicados, en los sistemas de transporte y en la propia distribución de los hombres sobre el globo”.

El clima en la Tierra Santa

Israel se sitúa en la franja subtropical, lo que explica la variedad de su clima. En general, sin embargo, sólo dos estaciones se destacan en la Tierra Santa: la lluviosa y la seca. Ambas van acompañadas, respectivamente, de mucho frío y calor.

El clima en las montañas

Israel es un país montañoso. Hebrón es el punto más elevado del territorio israelita, a más de 1.000 metros sobre el nivel del Mediterráneo. Jerusalén está a 800 metros sobre el nivel del mismo mar. En las montañas, el clima es fresco y bastante ventilado. En verano, el cuadro cambia un poco como consecuencia de las corrientes de aire cálido procedentes del sur y del oeste.

En la Ciudad Santa, durante el invierno, la temperatura alcanza los seis grados bajo cero y son frecuentes las nevadas y las heladas. En verano, los termómetros oscilan entre 14 y 29 grados.

El clima en el litoral

Situado al oeste del mar Mediterráneo, Israel disfruta del refrigerio de brisas constantes, sobre todo por la noche. En invierno, la temperatura desciende hasta menos de 14 grados en Gaza y Jafa. Ya en pleno verano, los termómetros alcanzan los 34 grados. En algunos lugares más al norte, el invierno llega a ser insoportable.

El clima en el desierto

En los desiertos de Israel, las temperaturas oscilan, en verano, entre 43°, 47° y 50°. En esta clasificación se incluye el valle del Jordán.

Vientos

Las corrientes de viento que barren el Oriente Medio son responsables de la formación del clima de la Tierra Santa. Las corrientes húmedas proceden del mar Mediterráneo; las frías, de los montes del norte; y las cálidas, de las regiones desérticas.

Los hebreos clasificaban los vientos de la siguiente manera: Safon, portador de las heladas; Qadim, propicio a la vegetación; el del Oeste se encarga de las lluvias; y Darom, mensajero del calor.

Hay también una corriente de aire procedente de Arabia, llamada Siro; son vientos tan calientes que abrasan las cosechas.

Estaciones

De algunos pasajes bíblicos, inferimos que en Oriente Medio había solamente las estaciones invierno y verano. Dice el profeta Isaías: “Y serán dejados todos para las aves de los montes y para las bestias de la tierra; sobre ellos tendrán el verano las aves, e invernarán todas las bestias de la tierra” (Is 18.6).

El invierno comenzaba en octubre y se extendía hasta el mes de marzo, época en la que los montes se cubrían de nieve. El verano tenía su comienzo en abril y seguía hasta septiembre. Los agricultores aprovechaban bien esta estación para cosechar y preparar la tierra.

Lluvias

A diferencia de Egipto, las lluvias en Israel son abundantes. Las primeras lluvias comienzan en octubre y se traducen en fuertes aguaceros, sobre todo en el litoral. En las montañas, las precipitaciones son débiles y finas.

En el desierto de Israel las lluvias son muy escasas. Algunos estudiosos, sin embargo, creen que, en tiempos de Herodes el Grande, las lluvias no eran tan escasas en las regiones desérticas, ya que él construyó una fortaleza en Masada con grandes cisternas para recoger el agua procedente de las lluvias. La media de las precipitaciones en Israel en conjunto es de 1090 mm al año.

El rocío sigue cayendo en la Tierra Santa. ¿Quién puede olvidar el rocío del Hermón?

EJERCICIOS**Señale la alternativa correcta.**

- 7.01 Mares que integran la composición hidrográfica de la Tierra Santa:
 ___a) Mar Mediterráneo.
 ___b) Mar Muerto.
 ___c) Mar de Galilea.
 ___d) Todas las alternativas están correctas.
- 7.02 Diversos son los ríos que desembocan en el mar Mediterráneo, el mayor de los mares internos de Israel, como, por ejemplo:
 ___a) Nilo e Po.
 ___b) Ródano e Ebro.
 ___c) Danubio.
 ___d) Todas las alternativas están correctas.
- 7.03 Las Escrituras presentan otros nombres para designar el mar Mediterráneo, tales como
 ___a) Mar Grande y mar Occidental.
 ___b) Mar de los Filisteos.
 ___c) Mar de Jaffa.
 ___d) Todas las alternativas están correctas.
- 7.04 El mar Mediterráneo fue escenario para los siguientes acontecimientos bíblicos:
 ___a) Salomón recibió los cedros del Líbano para la construcción del templo.
 ___b) Jonás fue arrojado al mar cuando intentó escapar de la presencia del Señor.
 ___c) Pablo universalizó el Evangelio.
 ___d) Todas las alternativas están correctas.
- 7.05 En la región ocupada por el mar Muerto, también llamado, en la Biblia, de Mar Salado, quedaban probablemente las impenitentes
 ___a) Sodoma y Gomorra.
 ___b) Jope y Capernaum.
 ___c) Corazín y Sodoma.
 ___d) Todas las alternativas están correctas.

Marque “C” para cierto y “E” para errado.

- ___7.06 En el Nuevo Testamento, el mar de Galilea también recibe los nombres de mar de Cineret, mar de Tiberias y lago de Genezaret.

- ___7.07 Aunque sea un lago de agua dulce, alimentado por el río Jordán, el mar de Galilea recibe este nombre debido a su magnitud y a las tormentas que se abaten sobre él.
- ___7.08 Entre otros episodios, podemos mencionar que en el mar de Galilea Jesucristo reprendió la furia de las aguas y caminó sobre ellas.
- ___7.09 Aunque pertenezca a la Tierra Santa, el mar Rojo no tiene ninguna relación con la historia del pueblo israelita.
- ___7.10 El mar Rojo es conocido en las Sagradas Escrituras como “Yam Suph”, que significa mar de juncos.

Señale la alternativa correcta.

- 7.11 El capítulo 27 de los Hechos presenta al apóstol Pablo en medio de una gran tormenta, camino de Roma. Este episodio tuvo lugar sobre las aguas del
- ___a) Mar Rojo.
 ___b) Mar Salado.
 ___c) Mar Adriático.
 ___d) Todas las anteriores están correctas.
- 7.12 Aunque no aparezca mencionado en las Sagradas Escrituras, este mar aparece en los mapas bíblicos por su proximidad a las tierras que sirvieron de escenario a la Historia Sagrada.
- ___a) Mar Salado.
 ___b) Mar Negro.
 ___c) Mar Adriático.
 ___d) Mar de los Juncos.
- 7.13 Algunos estudiosos apoyan la idea de que la ciudad de Ur estaba situada a orillas del
- ___a) Canal de Suez.
 ___b) Golfo Pérsico.
 ___c) Mar Muerto.
 ___d) Mar de los Juncos.

Marque “C” para cierto y “I” para incorreto.

- ___7.14 La cuenca del Mediterráneo se compone de los ríos Belus, Kishon, Caná, Gaas, Sorek y Besor.

- ___7.15 El río Caná sólo se menciona en el Antiguo Testamento y sirve de frontera natural entre las tribus de Efraín y Manasés.
- ___7.16 El Kishon es el mayor río de la cuenca del Mediterráneo y el segundo de Israel. Sus aguas no se secan ni en verano.
- ___7.17 Besor es sinónimo de refrigerio y, en las proximidades de este arroyo, David liberó a los habitantes de Siclag de las garras de los amalecitas.

Asocie las columnas.

Columna "A"

- ___7.18 Su nombre significa declive o lo que desciende. Es un río pequeño, pero siempre ha estado relacionado con la historia sagrada. Sus aguas se abrieron para que el pueblo de Dios conquistara Canaán.
- ___7.19 Uno de los muchos uadis de la Tierra Santa. Junto a él, Elías fue sostenido por cuervos, huyendo de Jezabel.
- ___7.20 Separa el Monte de los Olivos del Moriah. Por él pasó el rey David cuando huía de su ambicioso hijo, y más tarde pasó Jesús con Sus discípulos.
- ___7.21 No se menciona en las Escrituras, pero en la época de la conquista de Canaán servía de frontera entre la tribu de Manasés y la región de Basán.
- ___7.22 Es un arroyo perenne y fluye en tres direcciones. En sus proximidades, la descendencia de Abrahán llegó a recibir el sobrenombre de Israel.
- ___7.23 Tras la conquista de Canaán, empezó a separar a los israelitas de los moabitas. Isaías y Jeremías hablaron de él en sus escritos.

Columna "B"

- A. Arroyo de Querit.
- B. Río Yarmuk.
- C. Río Jordán.
- D. Río Arnón.
- E. Ribeiro de Cedrón.
- F. Río Jaboc.

Señale la alternativa correcta.

- 7.24 Situada en una zona subtropical, la Tierra Santa tiene dos estaciones bien diferenciadas: la lluviosa y la seca, acompañadas respectivamente de
- ___a) calor y frío.
- ___b) arena y nieve.

- ___c) nieve y sobrecalentamiento.
___d) Ninguna de las alternativas está correcta.
- 7.25 El clima de la costa de la Tierra Santa se caracteriza por constantes brisas provenientes
- ___a) del lago Genezaret.
___b) de las aguas de Merom.
___c) del mar Mediterráneo.
___d) Ninguna de las alternativas está correcta.
- 7.26 Las corrientes de viento en Oriente Medio, responsables de la formación del clima en la Tierra Santa, proceden, respectivamente:
- ___a) las húmedas, del mar Mediterráneo.
___b) las frías, de las montañas del norte.
___c) las cálidas, de las regiones desérticas.
___d) Todas las alternativas están correctas.
- 7.27 Según el Texto estudiado, se cree que las precipitaciones no eran escasas en el desierto de Israel porque Herodes el Grande proporcionó
- ___a) Grandes cisternas para las aguas pluviales en la fortaleza de Masada.
___b) Un sistema para trasvasar las aguas del Jordán.
___c) Un sistema para drenar las aguas del mar Muerto.
___d) Ninguna de las alternativas está correcta.

